



## Toda la armadura de Dios

**A** lo largo de los años se ha hecho un indebido énfasis en comparar al servicio cristiano solamente con una competencia atlética. Es cierto que bien podrían ser comparados, pero es aun más cierto que la mayoría de las veces nuestro servicio es más parecido a una guerra que a una carrera de los cien metros con obstáculos. Ningún ser humano queda exento de esta guerra que es cruel, despiadada y en ocasiones encarnizada. Por ello necesitamos instrucción de la Palabra de Dios, primero que nada para reconocerla y luego para saber cómo desempeñarnos en un ambiente nocivo para nuestras vidas y permanecer firmes en nuestro servicio cristiano a largo plazo<sup>1</sup>.

Efesios 6:13-18:

13 **Por tanto, tomad toda la armadura de Dios**, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. 14 Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, 15 y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz. 16 Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. 17 Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios; 18 orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos.

Tendremos a este registro como punto de partida en nuestro Estudio. Lo primero que necesitamos establecer es la razón de hacer todo lo que dice la Palabra de Dios entre los versículos 13 y 18. Ahí dice: “por tanto”; necesitamos entonces dar un rápido “paseo” por el contexto.

### Resumen del contexto previo (versículos 1 al 9)

Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres  
Honra a tu padre y a tu madre  
Padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos  
Criar a los hijos en disciplina y amonestación del Señor  
Siervos, obedeced a vuestros amos terrenales  
No servir al ojo  
Servir como al Señor y no a los hombres  
Amos, haced con vuestros siervos similarmente sin amenazas  
Para el Señor no hay acepción de personas



**Por lo demás, hermanos míos...**

<sup>1</sup> Puede descargar las Enseñanzas de la Clase *Servicio Cristiano a largo plazo*.



Y ahora sí vamos al contexto inmediato, partiendo en “Por lo demás”.

Efesios 6:10-12:

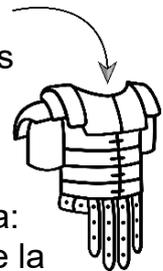
10 Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza.

A medida que avancemos en nuestro entendimiento de que estamos en una guerra, recuerde este versículo que hace brillar la gracia de Dios antes de mencionar los empeños que necesita hacer el creyente para permanecer firme. Lisa y llanamente aquí habla del Señor y del poder de la fuerza del Señor. No se olvide con qué fuerza y poder usted hará frente a las adversidades y pondrá “un pie en tierra”, es decir permanecerá firme.

La manera de fortalecerse en el Señor y en el poder de Su fuerza es fortaleciéndonos en la Palabra de Señor. En el Nuevo Testamento, en ocasiones la palabra “Señor” se refiere a nuestro querido Dios y en otras a nuestro valiente Señor Jesucristo. En cualquiera de los dos casos, la Palabra siempre es de Dios y nosotros nos fortalecemos en esa maravillosa Palabra. Continúa el contexto.

11 Vestíos de **toda la armadura de Dios**, para que podáis estar firmes [*histēmi*<sup>2</sup>] contra las asechanzas del diablo.

Este versículo hace un aporte inmenso a nuestro conocimiento. Primero nos dice que hay una armadura que es de Dios y que con ella podemos estar firmes. Nos avisa también que hay un diablo que nos acecha. Vamos sumando conocimiento y entendimiento. Dios nos avisa de un enemigo y nos informa cómo debemos cuidarnos para poder estar firmes.



La palabra “vestíos” proviene del vocablo griego *enduō* que significa: “entrar dentro, meterse dentro, p.ej., dentro de ropas<sup>3</sup>”. Dios provee la armadura y nosotros nos vestimos con ella, entramos en ella. ¿Por qué tenemos que hacer eso?

12 Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.

Bien, esta es la razón del “por lo demás” del versículo 10 y del “por tanto” del versículo 13 ⇒ poder estar firmes contra las asechanzas del diablo,

<sup>2</sup> En algunos textos aparece la palabra griega *stēnai* y en otras *histēmi*. Según Moulton, *stēnai* proviene de *histēmi*. (Moulton, Harold K. *The Analytical Greek Lexicon Revised*. Zondervan Publishing House. Grand Rapids, Michigan, EEUUA. 1980. Pág. 376). En este Estudio utilizamos *histēmi* por ser la raíz en representación de cualquier forma gramatical en la que se presente en cada versículo.

<sup>3</sup> Vine tomado de e-Sword



siendo que nuestra lucha no se manifiesta en el terreno de lo tangible. Por eso tenemos que vestirnos de toda la armadura de Dios. Necesitamos seguir estudiando para saber bien cuáles son los elementos de la armadura, orar al Padre para tenerlos y que nos ayude a utilizarlos correctamente, saliendo de las contiendas parados firmes y así poder entrar en otra contienda y en otra y en otra....

Esa lucha es nuestra (“**nuestra** lucha no es contra sangre y carne...” ) **pero** el poder de la fuerza para confrontarla y la armadura, son de Dios. Es decir que no estamos solos y por lo tanto no debemos enfrentarla solos, ni cuando se nos ocurra, ni como se nos ocurra. Aprenderemos que en nuestras vidas de Servicio es importante que no juguemos al “súper creyente” que tiene la “súper creencia”, pensando erróneamente que la creencia es un poder que nos haya sido dado. Recuerde que este registro no comienza con “crea por vencer las huestes del mal” o algo así, sino que empieza con “...fortaleceos en el Señor y en el poder de Su fuerza”.

Efesios 6: 13:

Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis **resistir** [*antisthēmi*] en el día malo, y habiendo acabado todo, estar **firmes** [*histēmi*].

“Por tanto”, es decir a causa de lo que acabamos de leer, porque tenemos un enemigo poderoso con el cual lidiar, necesitamos reposar en el poder de Dios, tomando y vistiendo la armadura completa.



“Tomad” en el griego es *analambanō* y significa: “tomar consigo..., tomar a su cargo, etc.” En el versículo 11 dice “vestíos” y en el 13 “tomad” toda la armadura de Dios. En otras palabras la armadura es por la gracia de Dios y la responsabilidad de ponérsela es nuestra. Dado que el concepto esté duplicado en este contexto, debe ser muy importante tomarla y con ella vestirnos.



Al decir “el día malo”, no se refiere a **un día** malo en particular, sino a cualquier día o días que se presenten como malos para nosotros. Claro que este mundo en el que vivimos es un mundo caído y es difícil encontrar un día que sea a la vez completo y bueno, pero hay días que son menos



llevaderos que otros y es sabio estar preparado para esos días. No hay nada que debemos resistir en un día bueno.

Tanto “vestíos” como “tomad” son comandos, no sugerencias; por tanto dependerá de nosotros hacer eso con toda la armadura. Esto quiere decir que la armadura no aparece cubriéndolo a uno como por arte de magia o de manera automática. Vestirla es una decisión deliberada y obediente del hijo de Dios.

## Ceñidos vuestros lomos con la verdad

Efesios 6: 14:

Estad, pues, **firmes**, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos [enduō] con la coraza de justicia.

**A**l decir que ceñamos nuestros lomos con la verdad es como que nos dijera que la verdad tiene que ser el cinturón que nos rodea. Al comienzo hablamos de que para fortalecernos en el Señor debíamos fortalecernos en Su Palabra con la que nos ceñimos. La verdad que es Su Palabra como que sostiene la ropa para que no se nos caiga, de tal manera que tiene que estar bien colocado y apretado para no tropezarnos con ella durante la batalla.

Cuando el registro dice: “la verdad”, lógicamente se refiere a la verdad de Dios, que es Su Palabra, y a ninguna otra verdad. Es la verdad de Dios con respecto a Él, a Su Hijo, nuestro Señor Jesucristo, a nuestra ciertísima Esperanza, a Sus Ángeles, a los demonios, los gobernadores de las tinieblas, al poder de Dios, la verdad respecto a qué cosas son piadosas y cuáles no lo son, qué pasará en el futuro, etc. Esta parte de la armadura es vital y central y lleva tiempo y concentración aprenderla y utilizarla. Cuando el soldado se ponía la armadura, sabía dónde iba cada parte de ella sobre su cuerpo. Nunca colocaría el yelmo en el codo o el cinto en el cuello ni la coraza en las piernas. La imagen provista por este registro es la de un soldado, no la de un atleta. Él se preparaba para la guerra, no para un cotejo gimnástico. Nosotros necesitamos pensar de nosotros de similar manera. Colocarse la armadura insume tiempo y esfuerzo pero vemos directamente de la Palabra de Dios que vale la pena hacerlo. Ser parte del ejército de Dios es costoso pero es sabio y beneficia tanto a nosotros como a quienes nos rodean.

En este versículo de Efesios 6:14 aparece la cuarta mención de la palabra “firme”.



Versículo	Firme ( <i>histemi</i> )
11	<b>Firme</b> contra las acechanzas del diablo
13	<b>Resistir</b> en el día malo Habiendo acabado todo estar <b>firmes</b>
14	Estad pues <b>firmes</b> .

No habla de terminar como victoriosos de alguna contienda o escaramuza que tengamos; habla de que cuando termine la acechancia, terminemos firmes para soportar de pie otro embate, si ese fuera el caso. Nosotros tenemos garantizada y asegurada nuestra victoria final. Mientras esta llega ·de la mano de Cristo en las nubes· cada tanto experimentaremos alguna derrota o pérdida. Lo importante es saber que mientras tengamos puesta y utilicemos esa armadura, terminaremos parados firmes y no en el piso.

Al diablo se le viene la noche, por eso sus acciones son desesperadas y desesperanzadas, abiertas, crueles, sádicas, cada vez más obvias y descaradas. Nuestra acción es pararnos firmes, lo cual tiene todo que ver con una conducta de alguien que tiene Esperanza. A nosotros, aun en el peor de los escenarios, en el que nos “durmamos” en alguna de estas batallas, lo que se nos viene ·en un abrir y cerrar de ojos· es el día. Nunca la noche.



Definitivamente, en esta sección, el énfasis está puesto en la firmeza que debe tener el creyente en las batallas espirituales de la vida. Ninguno de nosotros puede deshacerse totalmente del diablo ni matarlo como tampoco a sus demonios; quizás no siempre podamos derrotar sus ataques y sus planes malvados; pero una cosa podemos hacer y esta es: habiendo acabado todo, estar firmes fortalecidos por nuestro Señor y ayudar a otros para que también queden parados firmes.

Jesucristo es el ejemplo perfecto sobre cómo debiéramos conducirnos, y él no peleó con el diablo, en cambio sanó a los enfermos, a los oprimidos, a los que tenían su corazón destrozado y liberó cautivos. Fue de esta manera que deshizo las obras de nuestro archienemigo. Sirviendo y ayudando a las personas tendremos suficiente lucha en nuestras manos. Nuestro Señor lo confrontó en el desierto, **pero** no fue “por la suya”, sino que fue guiado por el Espíritu.

- 1 La verdad como cinto
- 2 La coraza de justicia
- 3 El apresto del Evangelio de la paz
- 4 El escudo de la fe
- 5 El yelmo de la salvación
- 6 La espada del Espíritu
- 7 La oración (La base)



“Estad pues firmes” ▶ Los versículos 14 al 18 presentan los 7 elementos de la armadura que el creyente necesita para pararse en contra del diablo.



Si bien es cierto que estos elementos se presentan de manera individual, igual de cierto es que trabajan en conjunto para permitir al creyente, justamente, pararse firme. Ninguno de estos elementos debe ser dejado fuera de la armadura. La armadura no viene “en el paquete” con el nuevo nacimiento, de tal manera que **no hay “armadura automática”**. Si hubiera “armadura automática” no diría: “vestíos” ni “tomad”.

## Vestidos con la coraza de justicia

Efesios 6: 14:

Estad, pues, **firmes**, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos [enduō] con la coraza de justicia.

El soldado romano usaba una coraza o “peto” que cubría sus órganos vitales. En el combate es necesario que el soldado se cubra para que las heridas que sufra no le impidan continuar y terminar el combate. Por eso no es lo mismo el daño que se produce con una herida en la pierna que con una herida en el corazón. Al decir “coraza” se refiere a cubrir el tórax<sup>4</sup>. En griego la palabra para coraza es justamente: *thōrax* que también es usada en 1 Tesalonicenses Capítulo 5.



1 Tesalonicenses 5: 5, 8:

5 Porque todos vosotros sois hijos de luz e hijos del día; no somos de la noche ni de las tinieblas.

8 Pero nosotros, que somos del día, seamos sobrios, habiéndonos vestido con la coraza [*thōrax*] de fe y de amor, y con la esperanza de salvación como yelmo.

Claro como el agua: “nosotros somos del día”, por lo tanto usamos las herramientas provistas por Dios, valiéndonos del poder de Su fuerza para hacer frente al ejército “de la noche”. Los elementos que componen la armadura de Dios son armas de luz.

Romanos 13:12:

La noche está avanzada, y se acerca el día. Desechemos, pues, las obras de las tinieblas, y vistámonos las armas de la luz.

<sup>4</sup> Palabras griegas similares se utilizan en la versión Septuaginta en Isaías 59:17. Brenton, Sir Lancelot C. L. *The Septuagint Version: Greek and English*. Zondervan Publishing House, Grand Rapids, Michigan, EEUUA. 1961. Pág. 894



Efesios 6: 14:

Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos [enduō] con la coraza de justicia.

La palabra “justicia” tiene dos acepciones en la Palabra de Dios. La primera no depende de nosotros sino del trabajo de Dios en Cristo. Esa es la justicia dada por Dios que no es otra que la posición que nos fue lograda por Él mismo mediante el ofrecimiento de la vida de nuestro Señor Jesucristo. Ese es el regalo, es gratis, ese es el don de la gracia de nuestro Dios.

Romanos 5:17:

Pues si por la transgresión de uno solo reinó la muerte, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del **don de la justicia** [dikaioṣunē].

Bien, este es el don de la gracia debido a que el Señor Jesús murió por nuestros pecados, pero el otro aspecto de la justicia es mi conducta, mi manera de vivir según la Palabra de Dios.

1 Timoteo 6:11:

Mas tú, oh hombre de Dios, huye de estas cosas, y sigue la justicia [dikaioṣunē], la piedad, la fe, el amor, la paciencia, la mansedumbre.

2 Timoteo 3:16 y 17:

16 Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia [dikaioṣunē], 17 a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.

La coraza como parte de la armadura de Dios incluye a ambas. Aunque uno se esfuerce en vivir en obediencia a Dios, cada tanto pecaremos. Ese esfuerzo de vivir en la gracia de Dios para Su gloria, es nuestro aporte, “es seguir la justicia”, es vivir como alguien “instruido en justicia”. Pero necesitamos estar convencidos de la libertad que nos logró Jesús en cuanto a los pecados; de otro modo, si uno es honesto, el peso de esos pecados sería insoportable. Necesitamos lograr un balance entre vivir santamente y servir durante aquellas ocasiones en que nuestra obediencia no esté a la altura debida. No que seamos complacientes con el pecado sino que, aunque pequemos, admitimos nuestra falla agradeciendo el perdón de Dios y confiamos en la posición de justos que nos dio mientras seguimos sirviendo la Palabra de Vida. Es la única manera de evitar que la culpa y la vergüenza que nos produce no haber obedecido a Dios, nos frenen de seguir sirviendo. Esa culpa y esa vergüenza penetran el corazón a menos que uno tenga puesta la coraza de justicia. Así uno puede estar



firme y hacer los cambios que deba hacer para ser agradable a Dios con su vida.

La coraza de justicia es también la coraza de nuestra vida santa. Vivir en justicia delante de Dios nos protege de varias maneras. La justicia que proviene de Dios siempre “está ahí”, es importante que nosotros andemos en obediencia a Dios y así evitaremos muchos contratiempos.

## El apresto del Evangelio de la paz

Efesios 6: 15:

Y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz.

En cuanto al “apresto”, Thayer dice: “el acto de prepararse, la condición de una persona o una cosa como preparada, preparación, disponibilidad, buena disposición”. Vine<sup>5</sup> dice: “... tiene el significado de base firme (fundamento)... El Evangelio mismo ha de ser el sólido cimiento del creyente, estando su manera de vivir en conformidad con él y, por ello, un testimonio de él”.

Entonces al decir “apresto del Evangelio de la paz” se refiere a un corazón preparado y resuelto en adherirse al Evangelio y vivir en concordancia con él, lo cual nos permite caminar a pesar de las dificultades y los peligros que nos presente la vida de servicio.

Es llamativo que hable de paz en un contexto en el que la Palabra de Dios nos insta a que nos preparemos para el día malo, un día donde obviamente no habría paz. Es como que tenemos que tener paz en medio de la tormenta, de la misma manera que el Señor Jesucristo caminando sobre el agua.

Quien se viste de una armadura, se viste para el combate. Es muy probable que un combatiente sienta temor, angustia o esté pasando por tribulación al momento de la lucha; difícilmente podríamos decir que ese guerrero “está en paz” y tranquilidad. Pero no debe ser así con nosotros, quienes combatimos tranquilos y confiados, cuando la paz de Dios gobierna en nuestros corazones. Para eso nos preparamos, equipados con **toda** la armadura necesaria para **resistir** y mantenernos **firmes** antes, durante y al final del combate.

<sup>5</sup> Ambas definiciones tomadas de eSword.



## Sobre todo el escudo de la fe

Efesios 6: 16:

Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno.

El escudo es nuestra fe, nuestra confianza en Dios que, entre otras maneras, se manifiesta obedeciendo la instrucción de “vestíos y tomad” toda la armadura de Dios. Tomar este escudo está en la categoría de “sobre todo” lo



que recomienda y manda entre los versículos 11 y 15. Lo singular del caso es que la fe no evita que los golpes del diablo vengan hacia nosotros ni significa que, por el hecho de tener un escudo no sentiremos esos golpes. El escudo impide que los golpes nos “volteen” y nos hagan trastabillar de nuestra firmeza. Recuerden que el propósito no es necesariamente emerger victorioso sino emerger parado firme.

επι πασ  
epi pas  
sobre todo

sobre todo lo que  
dice en  
Efesios 6:11-15

En general cuando la gente piensa en un escudo piensa en la protección individual que provee al soldado, pero esa no era la “visión completa” que tenían los ejércitos de aquellos tiempos. Si uno hace la prueba de sostener en la imaginación un escudo verá que, dependiendo de cómo sea sostenido, algo así como 2/3 del escudo cubren al soldado que lo sostiene, el tercio restante protege al soldado que está al lado de él en la batalla. Si uno se pone a considerar esto, es hermoso pensar que nuestra fe asiste de alguna manera al resto de nosotros y la de nuestros hermanos cubren una parte por ellos y otra proporción por nosotros.



El escudo de la fe no solamente nos protege como individuos sino que sirve también para proteger a la Familia de Dios: todos juntos haciendo una “Falange” como la de los espartanos o un “Testudo” o “Tortuga” como la de los romanos, que colocaban los escudos de tal manera que formaban un bloque impenetrable a lo que fuera que el enemigo les arrojara.

## El yelmo de la salvación

Efesios 6: 17:

Y tomad el yelmo [perikephalia] de la salvación [sōtērion], y la espada [makaira] del Espíritu, que es la palabra de Dios.



La palabra griega para “tomad” es *dechomai*, y se refiere a “tomar” las dos cosas: el yelmo y la espada. En ambos casos, como en las veces anteriores no es una recomendación, está en modo imperativo.

Es un mandato. Bullinger<sup>6</sup> dice que significa: “tomar para uno mismo lo que es presentado o traído por otro; de aquí que también se traduce aceptar, recibir, recibir en las manos de uno”. Tiene mucha lógica pues la salvación y la Palabra deben ser recibidas de la mano de Dios. En verdad este yelmo es el yelmo de la Esperanza de salvación.

1 Tesalonicenses 5:8:

Pero nosotros, que somos del día, seamos sobrios, habiéndonos vestido [*enduō*] con la coraza [*thōrax*] de fe y de amor, y con la esperanza de salvación [*sōtēria*] como yelmo.

Esto es importante recalcar pues no habla únicamente de la salvación de las personas que aún no han confesado y creído, sino de la salvación en general que se refiere a la vida futura que tendremos junto a nuestro Señor.

No solamente nosotros esperamos la venida de nuestro Señor en las nubes, la creación toda está esperando ese momento<sup>7</sup>. El Señor Jesucristo descenderá con nosotros desde el cielo y conquistará la Tierra y ésta llegará a ser un paraíso mejor que al principio.

Hebreos 6:18 y 19:

18 para que por dos cosas inmutables, en las cuales es imposible que Dios mienta, tengamos un fortísimo consuelo los que hemos acudido para asirnos de la esperanza puesta delante de nosotros. 19 La cual tenemos como segura y firme ancla del alma, y que penetra hasta dentro del velo.

Es lógico pensar que la Esperanza de salvación nuestra y de la creación toda, es este yelmo o casco. La vida puede ser tan “cuesta arriba” y desalentadora que es necesario anclarse a la Esperanza, sabiendo que el Señor puede regresar en cualquier momento. La Esperanza protege nuestras mentes así como el yelmo del soldado protegía su cabeza.

Necesitamos ponernos esta armadura a la vez que necesitamos internalizar la Esperanza a tal punto, que los embates del maldito enemigo tengan cada vez menos posibilidades de desequilibrarnos. La tranquilidad que trae la certeza de que Cristo viene y este estado de locura se termina, nos permite estar firmes en medio de cualquier batalla.

<sup>6</sup> Bullinger E. W. *A Critical Lexicon and Concordance to the English and Greek New Testament*, Zondervan Publishing House, 1979. Pág- 756

<sup>7</sup> Romanos 8:22





## La espada del Espíritu

Efesios 6: 17:

Y tomad el yelmo [*perikephalia*] de la salvación [*sōtēriōn*], y la espada [*makaira*] del Espíritu, que es la palabra de Dios.

Clara y llanamente, la espada del Espíritu es la Palabra de Dios y es un arma “ofensiva”, (no defensiva) que el creyente tiene para blandir frente al maligno.

Hebreos 4:12:

Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada [*machaira*] de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.

Esta espada nos es dada para utilizar en nuestra vida, aquí sobre la Tierra. Dios no nos está pidiendo permiso para decirnos si deseamos tomar el yelmo y la espada. Nos está dando la mejor recomendación que un padre amoroso pueda dar a sus hijos y lo hace en la manera de un mandato: “tomad”.

Cuando el Señor Jesús confrontó al diablo en el desierto, este maligno lo tentó tres veces y cada vez el Señor tuvo la misma respuesta: **escrito está**. Esa es nuestra continua respuesta ante la tentación y toda adversidad.

Para que esta espada tenga el efecto deseado, tiene que ser blandida. Lo mismo pasa con la Palabra de Dios que tiene que ser hablada y creída para que traiga el fruto de Su diseño.



La oración es **la base** de la armadura

Efesios 6: 18:

Orando en **todo** tiempo con **toda** oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con **toda** perseverancia y súplica por **todos** los santos.

**4 Todos · 1 versículo**

**Todo** tiempo

**Toda** oración y súplica

**Toda** perseverancia y súplica

**Todos** los santos



Hay varios tipos de oraciones que uno le puede expresar a Dios en el nombre del Señor Jesucristo: Pedido de ayuda, confesión de pecado, adoración, agradecimiento, intercesión y más aún. Aquí, al decir “todo” indica que definitivamente ninguno de esos tipos de oración, ▶ más los otros que haya ◀ debe ser dejado de lado. Así que es imprescindible reconocer la urgente necesidad, la importancia, relevancia y eficacia de las oraciones en la contienda espiritual. La oración es un arma que sirve para bendecir y para luchar contra el mal. Por eso necesitamos ser conscientes y confiados en orar **todo** tipo de oración **todo** el tiempo.



La oración debe estar “soldada” a las otras partes de nuestra armadura cristiana. Esas piezas son un bloque, un equipo para defensa y ataque apropiado en contra de nuestros enemigos que operan en la sombra. Con la oración imploramos ayuda y asistencia de Dios. Oramos como primera cosa, oramos “durante la cosa” y oramos agradecidos por haber salido “de la cosa” parados firmes. Nuestros corazones deben estar “enmarcados en oración”. Nuestras oraciones deben ser privadas en la soledad de nuestras casas, respetuosas y organizadas en algún horario determinado, solos o con nuestros hermanos, juntos o a la distancia, repentinas o súbitas con nuestros hermanos en Cristo, en lenguas y con el entendimiento, etc. Esto es lo que necesitamos hacer mientras vivamos en el mundo. La oración es la plataforma sobre la que se para enhiesta la imagen del soldado vestido con la armadura de Dios. Si vamos a prevalecer contra las acechanzas del diablo, contra las huestes espirituales de maldad, debemos vestirnos de toda la armadura y orar mucho.



Cuando hablamos de las huestes espirituales de maldad, estamos hablando de enemigos “formidables”, no en el sentido de alabanza sino en el sentido de que son vigorosos y con gran capacidad de desplazamiento y acción en un ámbito que no es el nuestro: las tinieblas de este mundo. Por eso oramos todo el tiempo y resistimos en la fe, con la armadura provista por Dios, no por nuestros propios medios sino por el poder de Su fuerza.

Estos versículos que hemos estudiado son una exhortación general a la actitud que debemos mantener en nuestra vida cristiana, vida que muchas veces toma la forma, la figura o la manera de una guerra. Necesitamos desarrollar robustez en nuestro corazón, entendimiento de estas verdades, y actuar en consecuencia.



Nota del Editor

Revisión: Roberto A. Tufro



Esta Enseñanza N° 600 fue presentada por Eduardo Di Noto mediante Zoom el domingo 11 de octubre de 2020. En esta ocasión especial fueron utilizadas las instalaciones de la Oficina de Servicio contando con la presencia y colaboración de Lucas Amara, Roberto Tufro y Fanny Di Noto desde la Oficina en Boedo y Oscar y Álvaro Velásquez desde Bogotá Colombia. Posproducción de video: Maro y Alejandro Isla desde San Fernando. Dirección general de la transmisión Ruth y Hugo Lencina desde Jujuy y todo el equipo de Transmisiones por Zoom: Eugenia y Juan Vázquez y Cecilia y Daniel Zírpola. A causa de la cuarentena obligatoria la Oficina no se usaba desde el mes de marzo.

Han transcurrido 15 años, 3 meses, y 25 días desde la primera Enseñanza que enviamos por mail el 15 de junio de 2005.

El texto de esta Enseñanza se valió de otras obras que fueron de utilidad diversa en su confección. Como siempre agradecemos y reconocemos el precioso trabajo de estudio de nuestros hermanos en Cristo. Las fuentes consultadas (aunque no necesariamente utilizadas) fueron:

- Matthew Henry's Commentary on the Whole Bible, Published in 1708-1714; public domain.
- <https://www.revisedenglishversion.com/bcuk>. Excelente artículo.
- Comentario exegético y explicativo de la Biblia Tomo I: El Antiguo Testamento por Roberto Jamieson, A. R. Fausset y David Brown. Casa Bautista de Publicaciones. Apartado Postal 4255, El Paso, TX 79914, EE. UU. de A. Tomado de eSword.
- Through the Bible Day by Day (F. B. Meyer). A Devotional Commentary. by F. B. Meyer, B.A. Tomada de eSword.

Toda la Escritura utilizada en esta Enseñanza es tomada de la Versión Reina Valera 1960<sup>8</sup> a menos que se especifique otra versión. Cada vez que se **resalte** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se tratará del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene palabras resaltadas.

Toda vez que se utilice una palabra de origen griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos utilizaremos ya sea la palabra raíz, como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor, dentro de un texto determinado, la misma estará colocada entre corchetes para diferenciarla de dicho texto.

Todas las citas de fuentes externa se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá con puntos suspensivos: "..." indicando que hay más información disponible para consultar en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en e-Sword de Rick Meyer. Un excelente programa de estudio Bíblico que puede ser descargado a su PC.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien, en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y desde ya concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro

<sup>8</sup> La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993



conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidos al escrutinio<sup>9</sup> del estudiante. Somos un grupo de personas que amamos a Dios y a Su Palabra, por eso la estudiamos y luego publicamos nuestros honestos hallazgos que nunca consideramos como la única verdad de la Palabra respirada por Dios. Si en nuestro continuo estudio obtenemos más “luz” en cualquier registro de Escritura, hacemos los cambios necesarios y los presentamos no bien nos sea posible. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única y mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Puede ingresar a nuestros Canales de estudio y comunicación entrando a los sitios que se mencionan más abajo:



<http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>

<https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>

<https://twitter.com/clikdedistancia>

Siempre a un **click** de distancia.  
Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga

---

<sup>9</sup> Hechos 17:11